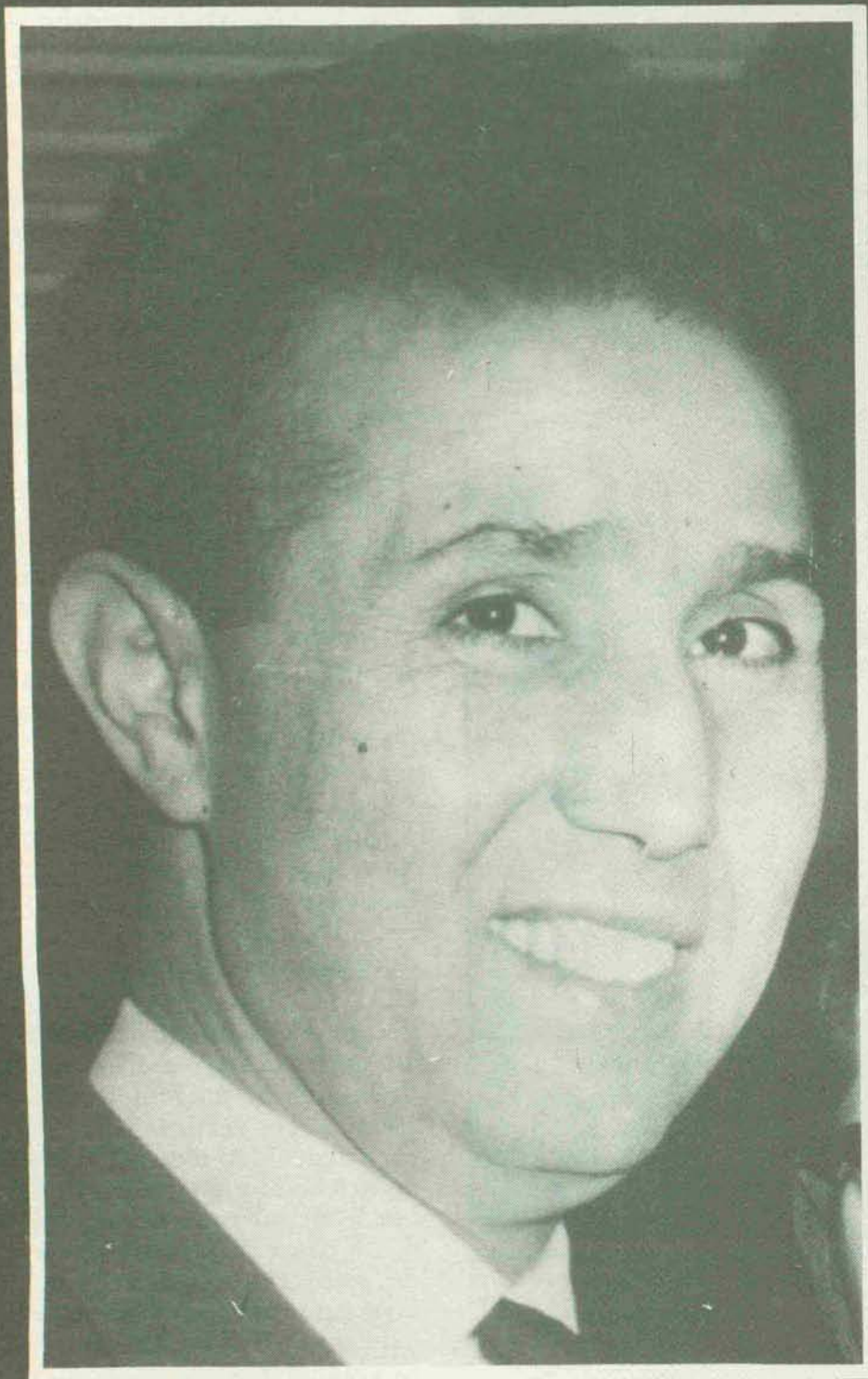
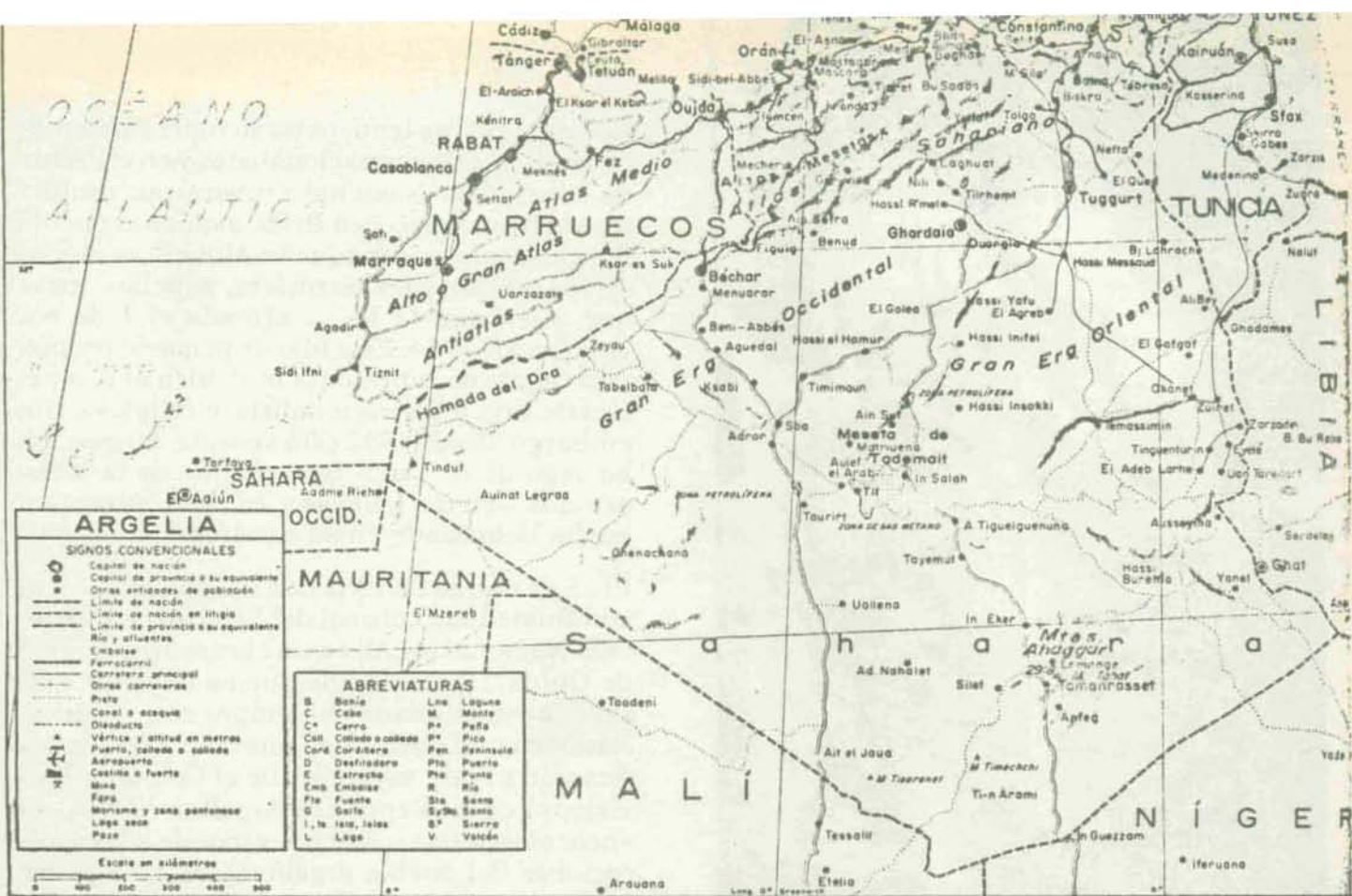


Ben Bella: La frustración de un líder



Pedro
Costa
Morata

A principios de julio, las autoridades argelinas comunicaron que el ex-Presidente de la República, Ahmed Ben Bella, sería puesto en libertad, después de catorce años de detención a disposición del Gobierno. El líder revolucionario indiscutible, el tercermundista declarado, el primer Presidente de la República Argelina, eliminado del poder en junio de 1965, puede volver pronto a la libertad. Queda por saber si su regreso a la vida civil y política es completo y si hay un lugar reservado para él en la Argelia de después de Bumedian.



En octubre de 1963, Ben Bella hubo de enfrentarse con su único conflicto exterior: la «guerra de las arenas», frente a Marruecos. Dieciséis años después, los ruidos de bolas marroquíes vuelven a oírse en las fronteras.

EL REVOLUCIONARIO

Ahmed Bella procedía de una familia campesina de Marnia, al oeste de la región de Orán; se suele dar el 25 de septiembre de 1918 como la fecha de su nacimiento, aunque hay quien la sitúa dos años antes. Sólo disponía de la instrucción primaria en la escuela francesa, por lo que se trata de un caso de formación autodidacta, cumplida, básicamente, en las prisiones francesas de antes de 1962 y, seguramente, en su largo cautiverio argelino de después de 1965. Ya en la segunda Guerra Mundial se reveló como un hombre resuelto, haciéndose acreedor de diversas distinciones en el ejército francés. Al regreso a Argelia fue elegido consejero municipal y, poco después, se decidió por la acción clandestina antifrancesa. Se suele citar el acto del asalto de la oficina de Correos de Orán, el 4 de abril de 1949 como la entrada en escena de Ben Bella el revolucionario. En aquella ocasión encabezaba la «Organización Especial», (O.S.) versión armada del partido Movimiento para el Triunfo de las Libertades Democráticas (MTLD), en su región, y pronto sucedió a Hocine Ait Ahmed en la dirección nacional de la O.S.

En ese entonces, el MTLD sigue dirigido por el patriarca Messali Hadj, padre de todos los na-

cionalistas argelinos, pero la dirección adjunta recae ya en Mohammed Jidder, diputado de Argel en el Parlamento francés. El estado mayor del partido cuenta con algunos de los nombres que pocos años después praragonizarían la lucha armada o la política: Mohammed Budiaf, Rabah Bitat, Ben Jedda... La mayoría de estos hombres pertenecen también a la O.S.

Ben Bella se distinguía por una personalidad muy fuerte, dotada de una gran intuición y de un acentuado sentido práctico; en la lucha clandestina y en la política emite juicios lúcidos y adopta decisiones eficaces, como se demostró continuamente. Su simpatía personal, su propio rostro, afable y luminoso contaron como cualidades singulares que le permitirían imponerse a otros líderes más preparados y más avezados, en todos los sentidos. Pronto, Ben Bella se fue convirtiendo, para los argelinos y para la opinión pública internacional, en la figura característica de la revolución argelina, en su personificación.

En marzo de 1950 Ben Bella cae detenido, por unas informaciones dadas por alguien a las autoridades francesas. Desde su entrega a la revolución en 1947 éste es un primer contacto con las prisiones francesas. En Blida, a una treintena de kilómetros de Argel es encerrado para cumplir una condena de diez años... Dos



Lo más duro de la guerra se libró en las ciudades, especialmente en Argel. Nunca, realmente, pudieron las fuerzas francesas acallar a los combatientes del F.L.N.

años, exactamente, después, se escapa de la prisión, junto a su compañero de cautiverio Ali Mahsas. Desde 1965, Blida sería otra vez el lugar de su encierro, esta vez por decisión de antiguos compañeros de lucha.

A partir de entonces se instalará en El Cairo, encargándose cada vez más directamente del apoyo internacional. Nasser será, entonces, uno de los principales valedores de la revolución argelina. En uno de sus viajes, cuando volaba de Rabat a Túnez, por causas nunca aclaradas su avión fué obligado a tomar tierra en Argel, cayendo en manos de las autoridades francesas Ben Bella, Jdder, Budiaf, Ait Ahmed y Lacheraf. Se inicia un largo peregrinar por diversas prisiones francesas hasta marzo de 1962. De la prisión de la Santé, pasarían a la isla de Aix y de allí a Turquant y al castillo de Aulnoy. Como resultado de las conversaciones de Evian, el 19 de marzo fueron liberados todos, después de seis años de detención.

La lucha por el poder empezaba en ese momento. Cuando Francia se ve forzada a abandonar sus pretensiones sobre el «departamen-

to» argelino, las tendencias siempre existentes en las formaciones nacionalistas y en el Frente de Liberación Nacional provocarían conflictos sin fin. Ahmed Ben Bella, a quien el pueblo llama «Amimed» (pequeño Ahmed) es el más célebre de los jefes históricos, aquellos nueve que iniciarían la lucha armada el 1 de noviembre de 1954. Este hijo de pequeño propietario agrícola representa muy bien al campesinado argelino, nacionalista y religioso. Sin embargo, desde 1952 está ausente del país, no ha seguido de cerca la evolución de la lucha armada --en las wilayas y en las fronteras-- y confía demasiado en su carisma.

El 25 de marzo de 1962 Ben Bella se encuentra con Bumedian, coronel del Ejército de Liberación Nacional (ALM) en un campamento cerca de Oujda. Hacía tiempo que no se veían, quizás ocho años, desde los tiempos en que ambos estaban en El Cairo. Hay una coincidencia básica entre ellos: estiman que el Gobierno Provisional de la República Argelina (GPRA) es «neocolonialista», que no responde a las aspiraciones del pueblo argelino y no va a poder materializar el triunfo de la Revolución. En ese momento, a Ben Bella le apoyan sus com-



Desde 1947, fecha de su incorporación a la lucha antifrancesa, Ben Bella ha conocido numerosas prisiones y un periodo total de detención de 22 años. (En la foto, detenido después de la captura del avión que lo conducía de Rabat a Túnez).

pañeros de prisión, pero él sabe perfectamente que se impondrá al resto de sus oponentes. Hay un intento de atraerse al coronel a su causa; y nadie duda que, en ese momento, la simpatía era recíproca.

EL PRESIDENTE

Ben Bella se enfrenta al GPRA a lo largo de la primavera de 1962, tratando de que prevalezca la línea dura, revolucionaria, del FLN. Sabe que cuenta con Bumedian. Mientras tanto prepara las ponencias del «Congreso de Trípoli» donde espera triunfar sobre los «burócratas» del GPRA. Su programa es vagamente socialista y su equipo cuenta con los amigos de detención y dos militares. La reunión de Trípoli, a primeros de junio acaba mal: Ben Bella no consigue mayoría, muchos delegados no han podido acudir, Ben Jeddá, presidente del GPRA, abandona las sesiones. Dos de los compañeros de Ben Bella —Budiaf y Ait Ahmed— toman partido por el GPRA. El ambiente se enrarece, sobre todo cuando dos figuras, Krim Belkacen y Budiaf, están presentes en la firma de los acuerdos con la Organización Armada



La kasbah de Argel fue el lugar de los más encarnizados enfrentamientos entre los patriotas y los «paras». (En la foto, una secuencia del famoso film de Gillo Pontecorvo, «La batalla de Argel»).

Secreta (OAS). Bumedian se indigna y recibe la «destitución» del GPRA, que le acusa de preparar un «golpe».

Ben Jeddá entra en Argel, triunfalmente, el 3 de julio. Ben Bella entra por la frontera de Marruecos el 11 del mismo mes y se instala en Tlemcen. Las transacciones se multiplican y, ante el mutismo de Bumedian, Ben Bella acaba firmando un acuerdo con el GPRA. El 4 de agosto Ben Bella hace su entrada triunfal en Argel. En septiembre, Ben Bella es encargado de formar gobierno, mientras Bumedian y su ALN siguen marchando hacia la capital, imponiéndose a las unidades militares todavía fieles al GPRA. El coronel es nombrado ministro de Defensa, pero pronto Ben Bella intentará crear una «milicia popular» que quite poder a su «segundo». Las divergencias entre los dos hombres empiezan a ser consistentes, visibles, incluso después de que, en mayo del 63, Bumedian sea nombrado vicepresidente del Consejo de Ministros.

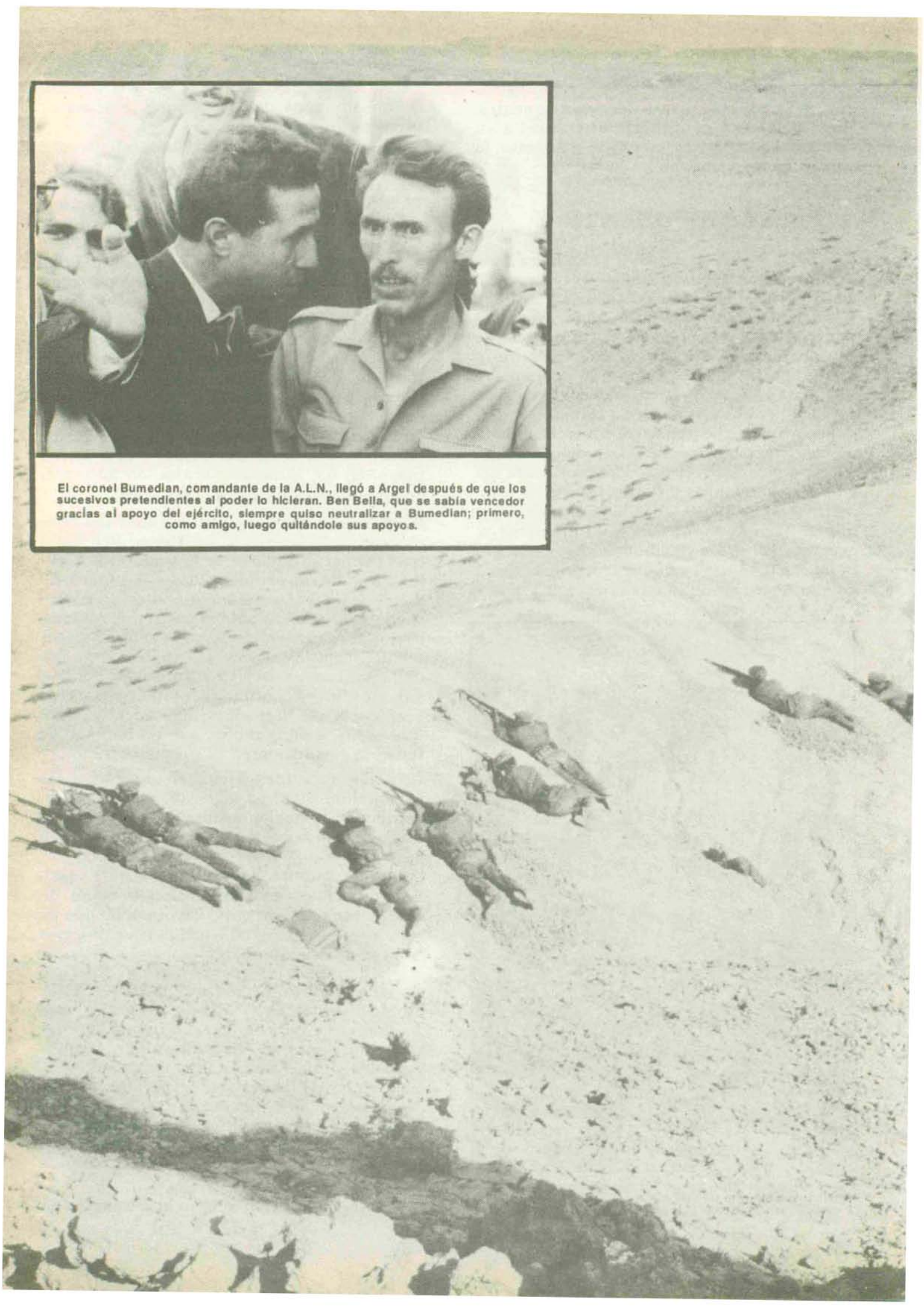
Desde septiembre de 1963, después del referéndum de la Constitución, Ahmed Ben Bella es el primer Presidente de la República Argelina. Uno de sus primeros viajes es a Cuba, de donde vendrá impresionado. Su estilo es frecuentemente asimilable al cubano revolucionario; pero este mimetismo lo sentirá igualmente hacia los chinos, los yugoslavos o los egipcios. Los «consejeros» trotskistas del Presidente afluyen continuamente a Argel, ante la suspicacia de Bumedian, que suele señalar que se trata de nombres que no han sabido hacer la revolución en su propio país...

La autogestión introducida en el medio agrario argelino, al modo yugoslavo, evantaba descontentos; Bumedian estima que no es este el modelo apto para el campesino argelino. Su estilo «Califa de Bagdad», presentándose en cualquier sitio y a cualquier hora, para resolver minucias, van configurándole como un Presidente relativamente frívolo, teniendo en cuenta que su protagonismo internacionalista no cede en ningún momento, pese a las enormes dificultades internas de la reconstrucción nacional. Desde noviembre de 1962, Ben Bella ha ido instalando en Argel a personajes extranjeros que van configurando una auténtica «guardia personal» en torno al Presidente. Egipcios como Fathi Edib y Eizet Soliman, encargados de los servicios especiales y de la organización de la marina de guerra argelina, respectivamente, resultan omnipresentes y todopoderosos. Otro egipcio, Ali Jachaba, será, de hecho, el verdadero ministro de Asuntos Exteriores.

Ben Bella querrá también, en la primavera de



El coronel Bumedian, comandante de la A.L.N., llegó a Argel después de que los sucesivos pretendientes al poder lo hicieran. Ben Bella, que se sabía vencedor gracias al apoyo del ejército, siempre quiso neutralizar a Bumedian; primero, como amigo, luego quitándole sus apoyos.



La guerra fue irregular y variable en el terreno militar. Hubo momentos en que el dispositivo militar del F. L. N. en el interior llegó a ser desarticulado casi totalmente por las tropas francesas. La resistencia argelina fue, en definitiva, la que alcanzó el triunfo.

REPUBLIQUE ALGERIENNE

FLN. — Zone Autonome d'Alger — ALN.

L'INDEPENDANCE
n'est pas une fin,
mais un moyen.

Elle doit être la source de
toutes les LIBERTÉS.

Las consignas y los pasquines de los primeros tiempos de la independencia llamaban siempre a los nuevos ciudadanos a la superación de la fase «heróica». A Ben Bella siempre se le reprochó no haber sabido concluir con esta fase.

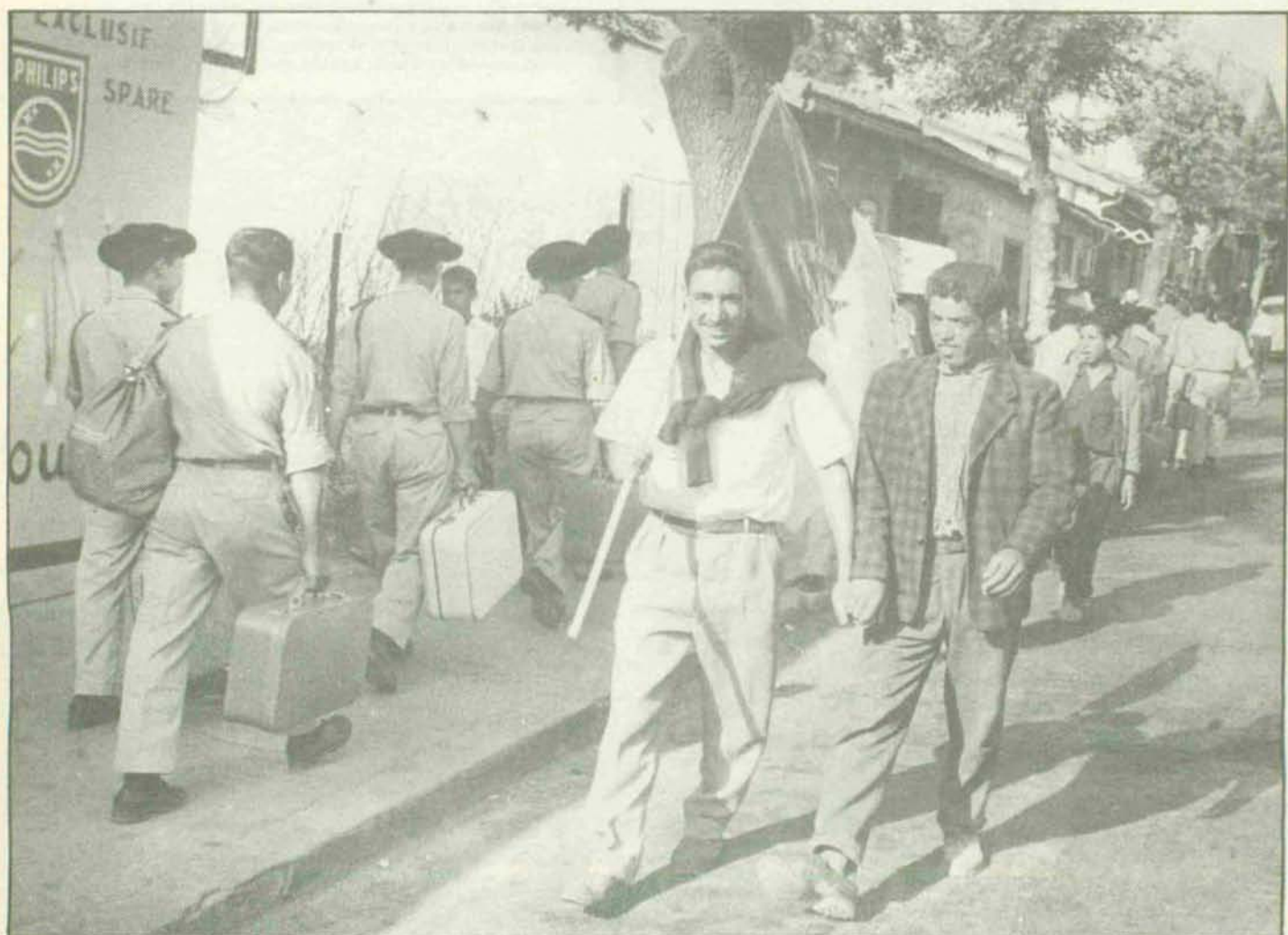


Ben Bella, Presidente, en un discurso en el Sahara argelino. Francia intentó amputar a la nueva nación de estos ricos territorios.

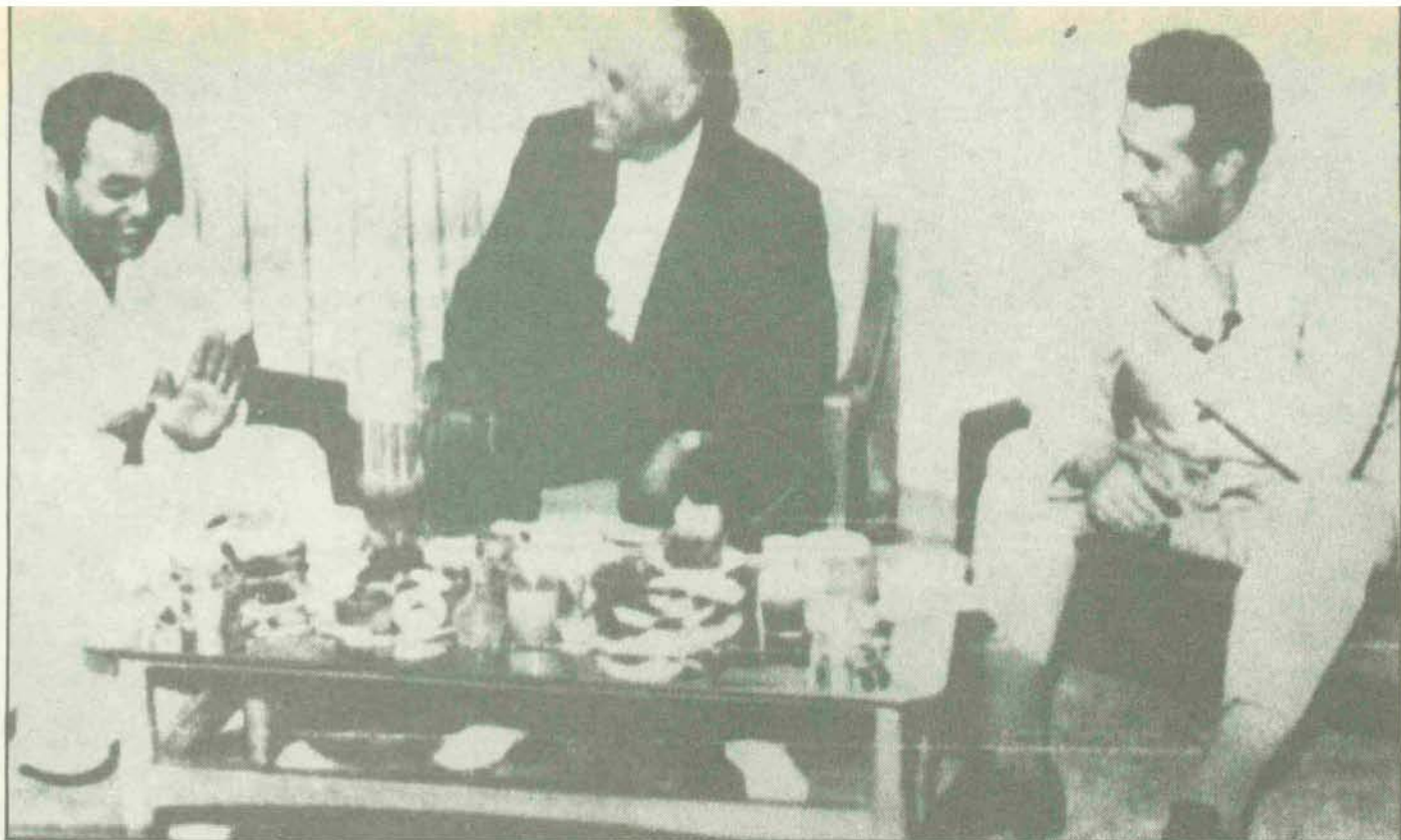
1963, fundir Argelia con la RAU, pese a las enormes dificultades que la unión sirioegipcia había experimentado. El caso más claro de influencia personal estará protagonizado por Jorge Papito Serguera, embajador de Cuba en Argel; éste, sin embargo, no será capaz de reparar en las diferencias crecientes

entre las dos cabezas del Estado argelino, Ben Bella y Bumedian, Ernesto «Che» Guevara, en su visita a Argel en el verano de 1963, se dará perfecta cuenta del problema y manifestará una simpatía revolucionaria marcada con respecto a... Bumedian, que le acompañara a Cuba a la conmemoración del asalto al cuartel de Moncada.

Ben Bella se va quedando libre de enemigos y competidores, y al año de la independencia, parece que su único rival es, evidente, Bumedian, Mohammed Budiaf abandona el FLN en el otoño de 1962 y crea el Partido de la Revolución Socialista; primero es detenido y luego, exiliado. Ferhat Abbas, otro de los «viejos», abandona la presidencia de la Asamblea Nacional y desaparece poco a poco de la escena política. Pronto iniciará la maniobra más arriesgada, que, finalmente, le saldría mal: aislar a Bumedian de su equipo de colaboradores. Tratará de dejar sin poderes a Ahmed Medegri, ministro del Interior, entendiéndose directamente con los prefectos, invitará a Ab-



La nación argelina es extremadamente joven. Más del 50 por 100 de la población no tiene más de 18 años. El triunfo de la revolución desató un potencial formidable, todavía no revelado en su mejor expresión.



Reunión mogrebí con motivo de una conferencia de la O.U.A. En la foto, Hassan II, rey de Marruecos; Habib Burgulba, presidente de Túnez, y Ahmed Ben Bella, presidente de Argelia.

delasis Buteflika a la dimisión...Comentará un grave error, nombrando a Tahar Zbiri jefe de Estado Mayor, pretendiendo que esto iría en detrimento y de Bumedian; Zbiri estará entre los oficiales que le detendrían la noche del 18 al 19 de junio de 1965. Los amigos de Bumedian, y él mismo, se sienten decepcionados por los escasos y contradictorios logros de la independencia. En las largas noches de tertulia, van pensando en desplazar a Ben Bella de la jefatura del Estado. El instinto de defensa personal hace decidir a Bumedian cuando ve cómo hay un intento cierto de segarle la hierba por debajo de los pies.

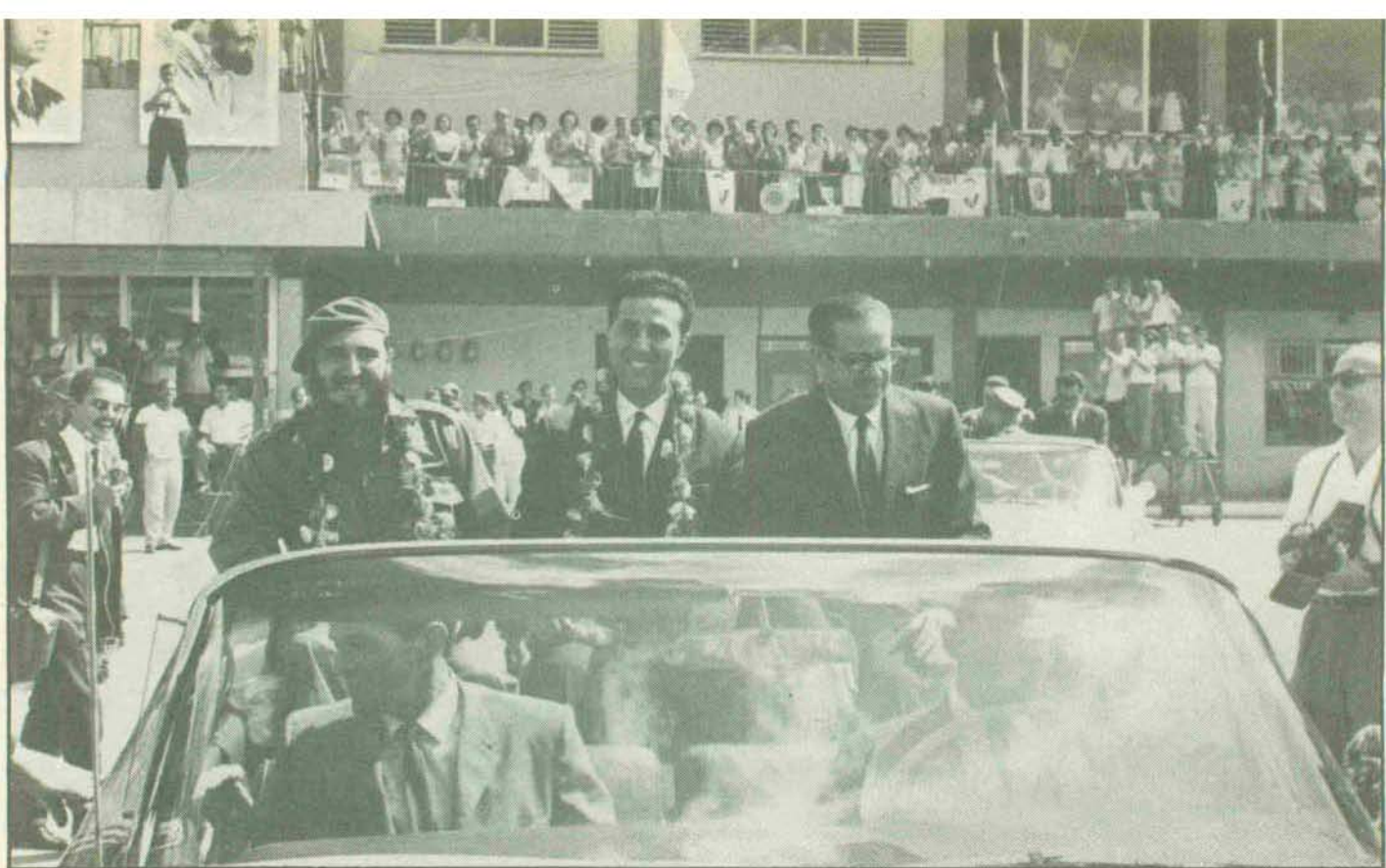
EL PRISIONERO

Unos días antes del 19 de junio, los amigos de Bumedian piensan que habría que decirle al

Presidente algo así: «Tú eres un buen muchacho, pero no tienes método; debes retirarte». Pero Ben Bella no se iba a conformar con el «consejo», evidentemente. Sin duda informado del ambiente contrario existente en el entorno de Bumedian, no toma, sin embargo, medidas especiales de protección. El «golpe» o «reajuste», según los protagonistas, le cogería desprotegido, pese a acumular todos los poderes políticos y militares desde la guerra con Marruecos en octubre de 1963. Ni los movimientos discretos de tropas ni la noticia de su arresto levantarían protestas, con la excepción de las manifestaciones de Annaba y poco más. «La independencia está bien, pero ¿cuándo se acaba?, se decía en los círculos políticos y militares más preocupados. La celebración, larguísima, del triunfo parecía prolongarse sin acometerse la solución de los



«Un unico heroe, el Pueblo». Slogan en Orán en los primeros días de la independencia.



Uno de los primeros viajes de Ben Bella como Presidente fue a Cuba, de donde volvería entusiasmado. Numerosos «consejeros» cubanos rodearon al Presidente desde entonces. Con Ben Bella, Castro y el presidente de la República Cubana, Osvaldo Dorticos.

problemas. El pretexto de los hombres de Bumedian para actuar estaba claro: por una parte, las esperanzas de la revolución no estaban satisfechas ni se veía el camino; por otra, el Presidente intentaba quedarse solo frente al Poder, eliminando a los representantes del Ejército.

Desde 1965 hasta ahora, cuando se ha anunciado su liberación y se le ha mejorado notablemente su detención, se ha hablado mucho de este «golpe» incruento. Los enemigos de Ben Bella no querían acabar con su vida porque, está claro, no entendían que fuera éste el merecido del líder revolucionario. La expulsión del país entrañaba los riesgos de provocar

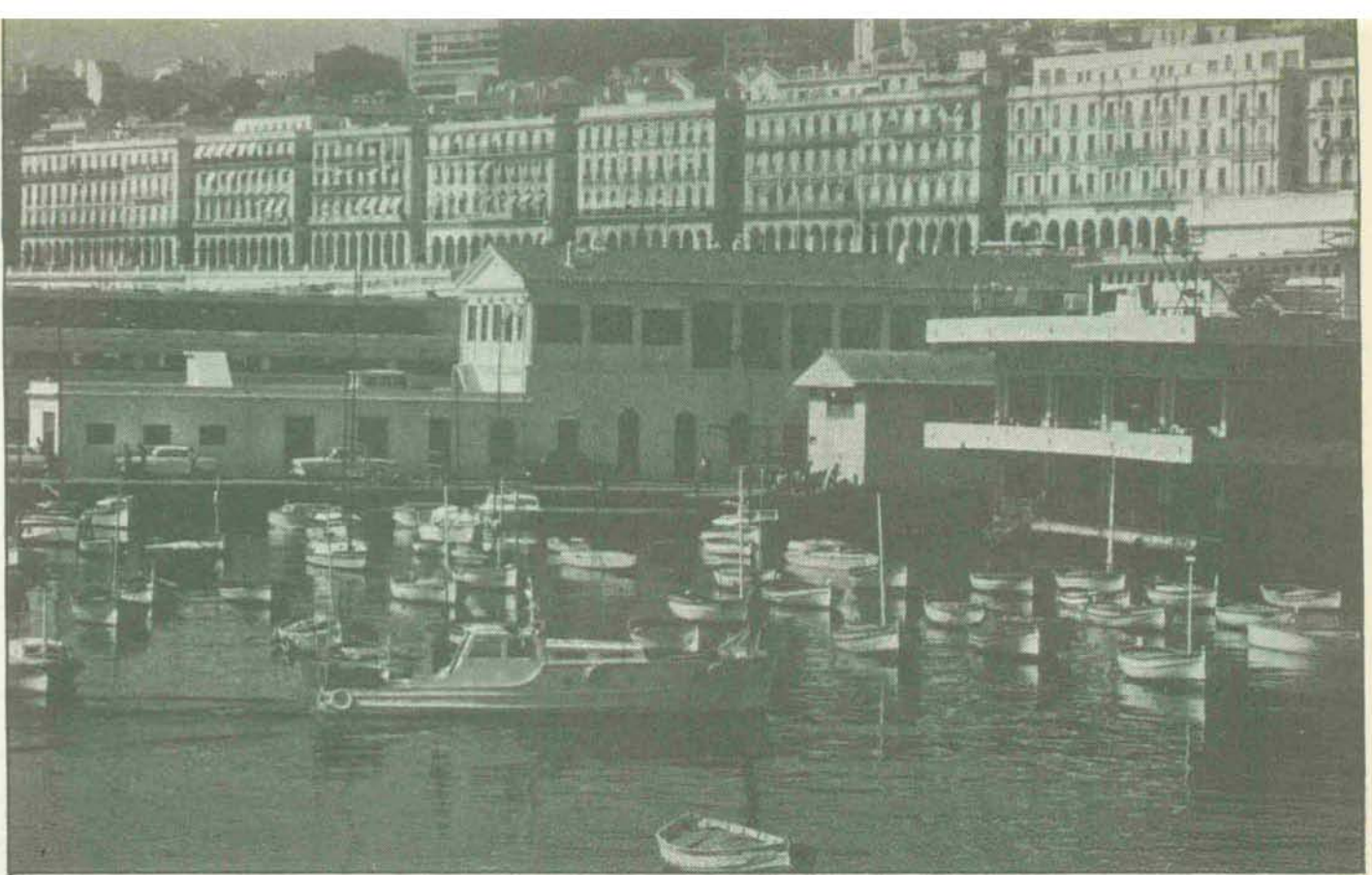


La «revolución agraria» ha sido y sigue siendo el mayor reto que, en política interior, se le ha planteado a la Argelia independiente. Un territorio extenso como cuatro veces España, y cubierto en sus tres cuartas partes por el desierto, solamente permite los cultivos mediterráneos en la estrecha franja septentrional.

una oposición en el exterior que podía dar importantes problemas al nuevo equipo dirigente, cosa fuera de toda duda. Sepultarlo en el olvido ha sido la vía intermedia, ciertamente cruel. Cuando lo usual es que los líderes derribados mueran asesinados, el encierro resulta infrecuente. Cuando se ha discutido acerca del hecho de que ni había proceso ni juicio pendiente sobre Ben Bella se ha apuntado también a un factor políticamente nimio, aunque éticamente relevante. Los avatares de la Política y de la lucha por el Poder no se suelen medir por conceptos jurídicos y, menos, morales.

Ben Bella contrajo matrimonio en mayo de 1971 con la periodista Zohra Sellami, adoptando poco después dos niñas. Su abogada, Madeleine Lafue-Veron, infatigable defensora, ha removido cuanto ha podido por poderse entrevistar con el prisionero, ha protestado por las condiciones de detención y se ha dirigido al propio difunto Presidente Bumedian para entablar alguna comunicación con él. Solamente ella ha tratado de seguir los escasos movimientos de Ben Bella, de un encierro a otro, participando muy activamente en la creación de grupos y comités pro liberación del antiguo Presidente.

Parece fuera de toda duda que las condiciones de detención han sido duras, implacables, incluso oprobiosas. Las autoridades argelinas solían decir que Ben Bella no estaba prisione-



Puerto de Argel. Sobre los muelles, el antiguo bulevar Charles de Gaulle, hoy del «Che» Guevara.

ro, que se le podía ver por Argel y que, realmente, era él quien no quería volver a la luz pública...

Los aires de liberalización de después de la muerte de Bumedian incluyen, como era de prever, la liberación del ilustre preso; pero es necesario reconocer que ya Bumedian había decidido su puesta en libertad antes de su rápida y mortal enfermedad. De la vida política de Ben Bella, desde 1947 apenas podemos decir que hayan sido diez los años de libertad, si bien en la clandestinidad o en el extranjero. Para una figura histórica y prestigiosa, para la personificación de los más caracterizados años de la revolución argelina, este tormento debe tener su fin. ■ P. C. M.

CRONOLOGIA

- El 25 de septiembre de 1910 nace Ben Bella en Marnia, Oranesada.
- El 4 de abril de 1949 participa activamente en el asalto a Correos, en Orán, cuando ya era de la dirección de la Organisation Special.
- Detenido en marzo de 1950. Se evade en marzo de 1952.
- Detenido en 22 de octubre de 1956, siendo liberado el 19 de marzo de 1962.
- 1-7-62. Referéndum por la independencia.
- 3-8-62. Ben Bella llega a Argel.
- 26-9-62. Encargado de formar Gobierno.

- 8-9-63. Referéndum por la Constitución.
- 15-9-63. Es elegido Presidente de la República Argelina.
- 3-10-63. Ante el conflicto con Marruecos, asume plenos poderes, que no cedería hasta el final.
- 13-3-64. Entrevista con De Gaulle en Champs-sur-Marne.
- 12-5-65. Entrevista con Hassan II en Saida.
- 19-6-65. Arrestado y encerrado.
- 25-5-71. Se casa con Zohra Sellami.
- 5-7-79. Fuentes oficiales argelinas anuncian su liberación.



Ben Bella, luminoso, extrovertido, imprevisible. Bumedian, retraído, frío, inflexible. Dos oponentes demasiado empeñados en representar su papel a la perfección. Su amistad y alianza duró poco, escasamente tres años.